

La Fundació Bancària La Caixa presenta casos de éxito ante sus empleados

Predicar con el ejemplo

BARCELONA Redacción

Victoria era una niña que asistía poco a clase, nadie antes en su familia había estudiado. Pero gracias a las clases de repaso que ofrecían un grupo de educadores en su barrio, Victoria consiguió encontrar la motivación para aprender y acabó convertida en la primera universitaria de su familia. “Ahora yo explico mi experiencia a otras familias y veo que los padres animan a sus hijos a seguir los estudios”, dijo Victoria Santiago, que fue beneficiaria de la Fundació Secretariado Gitano, una de las que reciben el apoyo financiero de la Fundació Bancària La Caixa. La institución que preside Isidro Fainé está entre las cinco primeras fundaciones del mundo por recursos gestionados: 520 millones de euros este año, y un presupuesto total de 545 millones en el 2019.

Victoria Santiago se ha convertido en un referente dentro del programa Proinfancia de la fundación. Igual que la investigadora Irene Marco-Rius, becada por la Caixa en el Institute for Bioengineering of Catalonia. O que la profesora Susanna Soler de la escuela INS Montgrós de Sant Pere de Ribes, participante en la plataforma EduCaixa de innovación pedagógica.

“Los ejemplos arrastran más que las palabras: explicando lo que hacemos, conseguimos que mucha gente nos siga”, dijo el director general de la fundación, Jaume Giró, en la reunión anual que congregó en Barcelona a los 408 empleados que la institución tiene en España.

La fundación ha focalizado en los últimos años su actividad en cuatro ejes: la cultura, los programas de acción social, educación y divulgación, e investigación. “Queremos llegar a más gente, pero con vocación transformadora”, explicó Giró al adelantar que el plan estratégico para los próximos años, a partir del 2020, será “continuista”.

En esta línea, la inversión biomédica resulta especialmente llamativa. “¿Y si todos los recursos se destinaran a un solo proyecto, por ejemplo a luchar contra el cáncer?” preguntó uno de los empleados (en una rueda de preguntas que Fainé aseguró que no estaban preparadas). “Que quede claro que lo social no lo dejaré”, respondió Fainé, y



Cristina Vilanueva moderó el encuentro con Jaume Giró e Isidro Fainé

El presupuesto de 545 millones del 2019 se dedica a cultura, acción social, educación e investigación

para justificarlo explicó su propia historia. La de un niño de once años en Santa Coloma de Gramenet que recibió el apoyo altruista de un profesor-catequista, que dos días a la semana, durante dos años, iba a su casa y le inculcaba “el gusanillo de la formación, que nunca más me he quitado”. A ese profesor Fainé le perdió la pista hasta muchos años después, pero siempre se sintió en deuda con él. “De lo que hacemos ayudando a estos niños no veremos el fruto, pero no me importa. Ellos

sí lo verán. La obra social es un compromiso a largo plazo, tenemos que estar ahí”, dijo Fainé, quien recordó al fundador de la institución bancaria, Francesc Moragas, y también a su antecesor Josep Vilarasau, que estuvo ayer presente en el acto.

Fainé y Giró destacaron que la fundación está “en la primera división mundial” de fundaciones. “Trabajar en esta Fundación no es diferente a dirigir una empresa cotizada: tienes que administrar los recursos de una forma más inteligente que los demás. La diferencia es que nuestros accionistas son las necesidades de las personas. Por eso no nos podemos permitir dejar de pagar dividendos”.

La Fundació Bancària La Caixa es la propietaria de Critería Caixa, a su vez accionista principal de CaixaBank (40%), Naturgy (24,4%) o Saba.●

La Sebat debate el impacto de la guerra comercial, el Brexit y la política italiana

BARCELONA Redacción

La Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País (Sebat) analizó ayer el impacto en la economía de la guerra comercial entre EE.UU. y China, el Brexit y la política italiana. Lo hizo en un debate en la sede de la entidad en Barcelona en el que participaron el director y economista jefe de CaixaBank Research, Enric Fernández, el director de macroeconomía de la entidad, Oriol Aspachs, y la economista senior del banco, Clàudia Canals. El acto fue presentado por Martí Parellada, presidente de la comisión de economía de la Sebat y director de proyectos de la Fundación CYD.

Los economistas repasaron el último informe elaborado por CaixaBank Research sobre las perspectivas para el 2019 en el que se sostiene que “las tensiones entre EE.UU. y China han acabado afectando a la economía mundial en los últimos meses”. En su intervención, Enric Fernández declaró que “hay un impacto que ya se nota por la guerra comercial en las cadenas de suministro global y en la demanda externa de diferentes países”.

Durante el debate, los economistas de CaixaBank Research intentaron lanzar un mensaje de optimismo sobre la situación económica pese a las incertidumbres apuntadas anteriormente. Fernán-

dez llamó la atención sobre el crecimiento de los “populismos” en todo el mundo. En relación con el Brexit, el economista jefe de CaixaBank Research reflexionó que “el escenario que ha ganado más probabilidades es que el proceso se lleve a cabo de forma diferida”.

Sobre Italia, las principales consecuencias que tendría un aumento de las tensiones entre Italia y la Comisión Europea impactarían directamente en el conjunto de la eurozona, según el informe de CaixaBank Research presentado ayer.

Específicamente sobre España, Oriol Aspachs explicó que “la velocidad de crecimiento ha sido más alta de lo que preveíamos” y precisó que la mayoría de casas de análisis llevan varios años “reelaborando al alza las perspectivas”. Preguntados por la evolución de la economía catalana, Fernández dijo que les ha sorprendido “la resistencia de la economía catalana en buena parte por la gran exposición al comercio exterior”. Añadió que el crecimiento futuro de Catalunya será similar al de España.●

TRIBUNA

Joaquín Maudos

Universitat de València-Ivie-Cunef

Incompleta unión bancaria

La tercera no siempre va la vencida y un ejemplo reciente es el intento de completar la tan deseada unión bancaria europea. Para que el mercado bancario europeo sea único, es necesario complementar los dos pilares existentes –un supervisor único y un mecanismo de resolución– con un fondo también único a nivel europeo que garantice los depósitos. A este fondo, ni está ni se le espera a corto plazo. La última cumbre del Eurogrupo celebrada a principios de diciembre fue incapaz, una vez más, de alcanzar un acuerdo para asentar ese tercer pilar de la unión bancaria. Patada para adelante hasta la próxima cumbre.

En el fondo, el problema que impide que se pongan de acuerdo los países del Eurogrupo es la existencia de importantes diferencias en la “salud” de sus sectores bancarios, siendo el origen de la discordia sobre todo la tasa morosidad. Así, los últimos datos disponibles indican que, frente a un valor promedio en la UE del 3,6%, coexisten países con tasas cercanas o por encima del 10% –preocupa por su tamaño Italia con un 9,7%– con otros donde la morosidad no llega al 2%. En este contexto, se entiende que el segundo grupo de países, entre los que está Alemania, no quieran asumir la factura de los platos rotos del resto, y que condicionen su apoyo a crear un fondo único de garantía de depósitos a que antes esos países reduzcan sus riesgos.

Sin restar validez a ese argumento que bloquea completar la unión bancaria, conviene recordar a esos mismos países que ahora exigen primero reducir riesgos para más adelante compartirlos o mutualizarlos, que en el 2012, cuando se anunció el proyecto de unión bancaria, mostraron su apoyo y esos riesgos eran mucho mayores. De hecho, la tasa de morosidad ha caído casi a la

Si no avanza la integración, seguirá habiendo una Europa de dos velocidades en lo que se refiere a la financiación

mitad desde el 2014. En paralelo se está recuperando la rentabilidad y ha mejorado la solvencia. Además, la salud de la banca de alguno de esos países deja mucho que desear. Sin ir más lejos, la eficiencia de la banca alemana es la segunda más baja de la UE, y su rentabilidad, menos de la mitad.

Tenemos mucho que perder si alcanzar la unión bancaria se sigue dilatando en el tiempo. La crisis ha dejado una profunda huella en el mercado bancario europeo, ya que, si bien desde el 2012, y gracias al BCE y al anuncio de la unión bancaria, se ha recuperado parte del terreno perdido en el grado de integración, el nivel actual está muy por debajo del que se alcanzó antes de la crisis. Y si no avanza más la integración, seguirá habiendo una Europa de dos velocidades en términos de las condiciones en el acceso a la financiación, lo que afecta negativamente a la convergencia en lo que más importa: los niveles de bienestar (PIB por habitante). Por tanto, es necesario realizar un esfuerzo por parte de todos: unos países reduciendo sus todavía elevadas tasas de morosidad, y otros compartiendo de forma progresiva los riesgos y reconociendo que sus sectores bancarios tienen que mejorar.